

# Octavio, un pequeño de Salto de las Rosas, regaló sus juguetes para que otros chicos no estén tristes

18/08/2025



En Salto de las Rosas, un niño de apenas 8 años brindó una de

las lecciones más grandes que un adulto podría aprender: Octavio regaló sus juguetes para que otros chicos, cuyos padres no pueden comprarles un obsequio, puedan sonreír.

Su gesto, simple y profundo, nació en una charla con su mamá, Belén Tristán, quien no pudo contener la emoción cuando lo escuchó decir: “Mamá, yo voy a regalar los juguetes que no uso más para los niños que no tengan, así no están tristes”.

Para Belén, madre de tres pequeños y ejemplo de lucha diaria, la sorpresa fue doble. No solo porque su hijo mostraba una generosidad inmensa, sino porque Octavio vive con condición de espectro autista, y aprender a compartir y socializar ha sido un camino difícil.

“Él veía cómo yo buscaba la manera de cumplir su deseo con un regalito, y al mismo tiempo pensaba en otros niños. Fue ahí cuando entendí que la vida, a través de él, me estaba enseñando algo más grande: educar con amor y con el ejemplo”, contó con emoción.

## **14 BOLSITAS PARA EL DÍA DEL NIÑO**

Octavio, con la inocencia y sabiduría que solo los niños poseen, armó 14 bolsitas con juguetes en perfecto estado, listos para entregarlos a quienes más los necesiten.

No lo hizo esperando aplausos, ni fotos, ni reconocimientos. Lo hizo porque entendió que la felicidad propia también se multiplica cuando se comparte.

Belén lo explicó con el corazón en la mano: “La intención no es resaltar, es educar. Enseñar que los gestos más grandes se hacen con el alma, no con lo que sobra. La gente que nos conoce sabe que luchamos a diario, pero también saben que mi hijo es un niño lleno de amor, inteligente, intuitivo y con una enorme sensibilidad”.

La publicación en redes se llenó de mensajes de cariño, bendiciones y admiración hacia el pequeño. Cada palabra de

aliento es, también, una caricia para Octavio que nos recordó lo esencial: el verdadero valor de un juguete no está en tenerlo, sino en compartir la alegría que genera.